

# HOLLYWOOD STYLE

De Marcos Purroy

*La acción transcurre en un camerino de un pequeño local nocturno. En escena vemos a Roberto y Cristóbal. Cristóbal de smoking y Roberto de Drag queen, Cristóbal, ensayan una rutina del show.*

**CRISTOBAL**

No es fácil, no señor, no es nada fácil triunfar en la vida.

**ROBERTO**

*(Con acento andaluz)* Si lo dirás tú, ¿eh? que eres el vivo retrato del fracaso.

**CRISTOBAL**

Así es, para triunfar en la vida hay dos caminos. El primero es ser un genio. Pero eso es muy difícil, hay que trabajar mucho, ir por delante de tu tiempo y, encima, la mayoría de las veces no te lo reconocen hasta después de muerto. El otro camino es ser un incompetente, que es mucho más fácil y, además, te lo reconocen en la vida. Por eso estoy pensando en convertirme en un incompetente.

**ROBERTO**

Joder, chato, que ya era hora que lo reconocieras en público, ¿eh?

**CRISTOBAL**

Es que está lleno de ventajas. Para empezar, tienes muchos más modelos en los que fijarte. ¿Quién no conoce a un incompetente?

**ROBERTO**

Yo conozco a tú madre.

**CRISTOBAL**

Están por todas partes, en cambio los que son competentes nunca llegan a nada. Veamos, ¿Cuántos políticos conocen ustedes que sean competentes?

**ROBERTO**

Ninguno, todos se parecen a ti.

**CRISTÓBAL**

*(Se quita le peluca.)* ¡No, no, no! ¡Qué desastre de rutina! Mejor dejamos esto hasta aquí y nos inventamos otra. No hay nada original, es un puto plagio de un libro de chistes malos .

**ROBERTO**

*(Saliendo del personaje.)* Ya va, ya va, no puedes terminar. Te faltó la parte de la telefónica y lo de la abuela inmortal.

**CRISTOBAL**

Olvídalo. Hay que inventarse otra.

**ROBERTO**

Pero, pero... sí esos son mis mejores momentos. Lo lamento Cris, pero no tenemos tiempo para buscar otras rutinas.

**CRISTOBAL**

Lola...

**ROBERTO**

No me digas Lola te dije ya, vale. *(Se quita la peluca.)*

**CRISTOBAL**

Perdón. Roberto, mejor seguimos más tarde y volvemos a revisar todo.

**ROBERTO**

Si quieres nos volamos lo de la abuela inmortal, ese no me queda tan bien como los otros. No se me hace fácil hacer la vieja con dolores de vesícula. Yo pienso que... Aunque déjame decirte que aún nos faltan las rutinas "A mi novia no le viene la regla" "Preguntas impertinentes de las esposas", "Miedo al compromiso", "Qué pasa cuando se acaba la pasión"

**CRISTOBAL**

Roberto, porque no me muestras la rutina del amigo desaparecido.

**ROBERTO**

¿Cuál es esa?

**CRISTOBAL**

El momento en el que me dejas solo, por favor. Roberto ¿en qué país vivimos?

**ROBERTO**

En el que nos tocó vivir. O te adaptas o te largas.

**CRISTOBAL**

Así es y tú quieres que nos largemos con únicamente mil quinientos dólares en el bolsillo.

**ROBERTO**

Es lo que tenemos disponible.

**CRSITOBAL**

¿Y cuando se nos acaben los mil quinientos dólares peorros?

**ROBERTO**

No sé, nos pondremos a pasear perros, lavar platos, cuidar viejos, alguna vaina hacemos.

**CRISTOBAL**

Realmente estamos desesperados por irnos, ¿no?

**ROBERTO**

Necesitamos irnos. No podemos seguir peleando con la política de este país.

**CRISTÓBAL**

Claro, y ¿ya enviaste el sobre con los curriculums y la planilla del taller?

**ROBERTO**

No, voy a eso. No me presiones, mira que sólo tengo dos manos.

**CRISTOBAL**

Está bien, "Lola".

**ROBERTO**

¡Qué no me digas Lola, coño! Quisiera Lola tener mis bolas, mira que me la he pasado toda la mañana intentando encontrar el peso justo del sobre para que no nos cobren más por el envío.

**CRISTOBAL**

Ok, y dime una cosa Robertico, ¿tú estás seguro que esa gente nos va a recibir allá? Quiero decir, tu amiga...

**ROBERTO**

Epa, epa, epa, la duda ofende, hermano. ¿Cuándo te he fallado?

**CRISTOBAL**

Nunca.

**ROBERTO**

Entonces quédate tranquilo. Hay que aprovechar esta oportunidad, o nos vamos o nos quedamos sumergidos en esta mierda. Ya te dije que ella es una especie de manager. Maneja una agencia de talentos allá en Los Ángeles. Hollywood Style, así se llama la agencia, ¡qué arrecho suena! ¡Hollywood Style!. Si todo sale bien, ella nos podría representar y buscar algún trabajo transitorio.

**CRISTOBAL**

Está bien, pero antes de irnos yo quisiera hablar con esa tipa, ¿cuál es el problema?

**ROBERTO**

Cris, por favor, confía en mí. No me hagas pasar esa pena con Heder.

**CRISTÓBAL**

Heder, ¡hasta que por fin me dices el nombre de la agente de la CIA! ¿o es de la DEA? ¡Qué misterio, mi pana!

**ROBERTO**

(Contenido.) Cris, si no haces un pequeño intento por cambiar tu “bananera manera de pensar”, dudo mucho que podamos escapar de tu “mundo incompetente”.

**CRISTOBAL**

¡Escapar!...Esa es la maldita palabra que no me termina de cuadrar, coño... Escapar.

**ROBERTO**

Allí viene, ya te vas a poner intenso.

**CRISTOBAL**

¿Y cómo quieres que me ponga? Hoy le tuve que decir a mi jefe que no podía seguir doblando sus fantasías animadas de ayer y hoy porque había encontrado un trabajo en el exterior, y entonces todos en el estudio me felicitaron y me preguntaban para dónde me iba y yo respondí para Hollywood y entonces todos gritaron wow!!! , así en perfecto inglés americano y entonces seguían las preguntas como si se tratara de una entrevista a una celebridad sentada en un café en pleno Sunset Boulevard. ¿Qué estudio te contrató?, ¿Cine independiente? ¿Con qué director vas a trabajar? Coño, porque Hollywood es Hollywood no es cualquier vaina, es la meca, el sueño americano para cualquier actor; y yo allí Robertico, tratando de hilvanar algo que sonara lógico, creíble, admisible, plausible, algo que hubiese visto en Google. Y nada, mis neuronas estaban secas, ni una sola chispa producían para generar esa mentira necesaria que me hiciera sobrevivir ante aquella estampida de preguntas y halagos, hasta que al fin un destello fulminó el paredón en donde estaba acorralado y allí apareció Hollywood Style y todos volvieron a gritar al unísono wow!!! y yo dije ¡Yes, my friend! Y me abrazaron en un gesto que decía a leguas “acuérdate de mí cuando estés en las grandes ligas” “Ponme en tu lista de agradecimientos cuando te toque recibir el Oscar” Hasta uno de esos pendejos me metió su billete pitador de 20 dólares en el bolsillo de la camisa (*Lo saca de su bolsillo.*) para que le trajera un poster de Ava Gardner en Lost Angel y si le sobraba algo que le trajera unos chocolates Godiva edición especial. Luego, en medio de aquella manifestación, me puse mis lentes oscuros de “internacional star” y me deslicé hasta la salida, y caminé, caminé, ¡coño, no podía dejar de caminar, estaba escapando.

**ROBERTO**

Cris...

**CRISTOBAL**

¡Estaba escapando! ¡¡Estamos escapando! ¡Huyendo como unas malditas ratas en un barco que se está hundiendo! ¡Estamos escapando del país!

*Silencio.*

**ROBERTO**

Tranquilízate, aquí nadie se está escapando. Te lo repito, confía en mí. Si nuestro proyecto en Hollywood fracasa, nos vamos a Miami y allí salimos adelante como sea. Por los chocolates Godiva no hay ningún problema y el afiche de Ava Gardner debe estar en alguna tienda de souvenir de algún Mall, pero mira como suena "Mall" no es C.C.C. nada es "Mall" Confía en mí. Trust me, please. Repeat after me, "trust me"

**CRISTOBAL**

¡Qué trust me un coño! No lo mismo, pana.

**ROBERTO**

Tú si eres dramático. Todo va a salir bien. Todo está saliendo bien. ¿Estás viendo esta tarjeta de presentación?

**CRISTOBAL**

Tengo más de un mes viéndola en tus manos.

**ROBERTO**

Bueno, esta tarjeta es nuestro verdadero pasaporte con visa incluida. "Hollywood Style", lo demás son meros accesorios, adjuntos y agregados. Amigo, ya estamos fuera de esta mierda. *(Se saludan con un juego de manos, quizás aprendido en la infancia.)* Así que ¿para dónde nos vamos? Tienes 3 segundos para responder, yo soy tu amigo y no tienes comodín.

**CRISTÓBAL**

¡Para Hollywood, siempre para Hollywood!

**AMBOS**

¡Para Hollywood, siempre para Hollywood!

*Escuchamos "In Hollywood" de Village People. Oscuro, Al volver la iluminación, vemos a Roberto maquillándose frente al espejo, se maquilla mientras ensaya su rutina.*

**ROBERTO**

¡Qué bonito es el amor! ¿Verdad? Cuando se está enamorado no tienes frío, ni calor, ni hambre, cantas bajo la lluvia, le sonríes a la gente en el bus... Pues sepan ustedes que toda esa pasión no es más que una reacción química que se produce en el cerebro... Nos enamoramos porque nuestro cerebro segrega una droga que nos deja fritos y nos produce una especie de enajenación mental transitoria. Eso es la pasión: una patada al cerebro. Por eso un buen día sales de la idiotez y te encuentras con la realidad. Ésta es la realidad. Cuando hay pasión, si él ronca, ella le da un besito y le dice: "Date vuelta, cielo, pero no sufras, a mí tus ronquidos no me molestan, pareces un lama tibetano, ommm, ommm... me das una paz". Cuando no hay pasión y él ronca, ella le mete el codo en las costillas y le dice: "Ahora sí pareces un lama, te has quedado calvo, échate pa' allá y cállate". "Cuando hay pasión vas corriendo a abrirle la puerta en cuanto oyes el tintineo de sus llaves: "Pareces una gatita con su cascabel". Cuando no hay pasión, aunque las oigas dos horas forcejeando con la puerta, no abres: "Deja el escándalo, se tiene que enterar toda la urbanización de que llegas. Pareces una vaca con el cencerro". "Cuando hay pasión...

*Cristóbal entra con un sobre y una carta. Está furioso. Lo interrumpe.*

**CRISTOBAL**

¿Cuándo es que nos vamos para la peluquería?

**ROBERTO**

¿De qué peluquería estás hablando?

**CRISTOBAL**

De Hollywood Style. (*Silencio.*) Hollywood Style es una peluquería.

**ROBERTO**

¿Qué dices? no te me pongas malvada ¿Cómo se te ocurre...

**CRISTOBAL**

¡No se me ocurre nada, Roberto!, es lo que dice este mail que acaba de llegar a mi correo. Me imagino que tú ya debes tenerlo en tu bandeja. "Dear Mr. Roberto Gamboa. First of all, we would like to extend..."

**ROBERTO**



Mi vida, mi vida, en español, por favor.

**CRISTOBAL**

Querido Sr. Roberto Gamboa, ante todo, nos gustaría extender nuestros saludos a su persona y agradecerle su interés por nuestros talleres de estilo Hollywood. El presente correo es para informarle que hemos recibido su correspondencia junto a las planillas de usted y el Sr. Cristóbal García. Nos es grato informarles que han sido seleccionados satisfactoriamente para asistir a nuestros talleres de corte de cabello, alisado japonés y tintes biodegradables. Nos gustaría tener su confirmación lo más pronto posible para poder tramitar todo lo concerniente a su participación. Sinceramente suyo, Heder Mackenzey. Estilista o lo que es lo mismo, peluquera.

**ROBERTO**

No entiendo nada.

**CRISTOBAL**

*(Irónico)* Pero, cómo no van a entender, si es muy sencillo. Allí está, ustedes han sido seleccionados “satisfactoriamente” para asistir a un curso de alta peluquería, nada más y nada menos que en Hollywood Style, Los Ángeles, California ¡Qué arrecho, manas!

*(Roberto le arrebató la hoja a Cristóbal)*

**ROBERTO**

*(Leyendo el correo.)* Debe haber una equivocación.

**CRISTOBAL**

*(Contenido.)* Tintes biodegradables...

**ROBERTO**

Hay que llamar a Heder inmediatamente.

**CRISTOBAL**

¡¿Para qué coño la vas a llamar ahora?! ¿Qué le vas a decir?... ¡que estamos muy “satisfechos” por haber sido seleccionados en su curso de peluquería y que ya tenemos los dólares para poder pagar los tintes, los guantes, secadores y cepillos, gracias al préstamo en 24 cómodas cuotas solicité al banco para poder cumplir mi sueño de ser peluquera en Hollywood!

**ROBERTO**

Estilista.

**CRISTOBAL**

¡Roberto, tú me tienes que explicar este peo!

**ROBERTO**

A eso voy. Nunca te he fallado. Tranquilízate.

**CRISTOBAL**

¡Tranquilo un coño! ¿Tú no me dijiste que te habías metido en Internet a averiguar quienes eran esa gente?

**ROBERTO**

Así lo hice.

**CRISTOBAL**

¿Y entonces? ¿Qué decía?

**ROBERTO**

Hollywood Style, hairdresser and Barber Shop.

**CRISTOBAL**

¿Cómo?

**ROBERTO**

Hollywood Style, hairdresser and Barber Shop. Pero, pensé que era un error. Heder jamás me mencionó que era peluquera. Ella... esa noche en el bar, me entregó una tarjeta de presentación que únicamente decía Hollywood Style y me dijo que atendía a muchas celebridades y artistas. Que sin ella ellos eran nada... y al despedirse me dijo..."Call me, please" y bueno al mes la llamé y le pregunté que si se acordaba de mí y me dijo que claro y me preguntó por el país y yo le dije que estaba igual y ella me dijo paciencia y yo le pregunté si tenían algún taller de formación y ella me dijo que sí y entonces me mandó la planilla y el resto de la historia ya la conoces.

**CRISTOBAL**

Marico, qué insólito eres...

**ROBERTO**

Claro, yo debí haber entendido que lo que ella atendía eran las cabezas de esas celebridades. Allí está el error.

**CRISTOBAL**

No, Roberto, el error está en haber caído en tú maldita incompetencia.

**ROBERTO**

Cris, no digas eso. Nunca te he fallado.

**CRISTOBAL**

“Hair dresser and barber shop”. Es que lo que me aterra es el solo hecho de imaginarme a mis compañeros de trabajo cagados de la risa si alguno de ellos se le ocurrió interrogar Internet y descubrió que mi afamado estudio cinematográfico es una peluquería. ¿Con qué cara yo me presento mañana a solicitar mi reenganche? “No jefe, no me pudieron atender porque tenía muchas cabezas delante de mí” ó mejor: No, pana, no pude con el taller, era demasiado para mí, me rasparon en grafilado y corte francés.

**ROBERTO**

Yo insisto en que hay un error en todo esto. Lo mejor que podemos hacer es llegar allá, a Los Ángeles y conversar directamente con Heder. Estas cosas se resuelven face to face.

**CRISTOBAL**

¡Sí, en un salón de belleza, con las cabezas metidas en un secador y con una revista Hello en las manos!

**ROBERTO**

No sé, quién sabe si nuestro verdadero destino está allí... en esa peluquería. Hay que reconocer que esos cursos son bastante completos.

**CRISTOBAL**

Tú si que eres arrecho. O sea, yo no transité el camino del Mr. Venezuela para llegar a la televisión, ni me inyecté los músculos, ni me depilé todo el cuerpo, ni me tiré al gerente de dramáticos, porque creía en mi talento, para que tú ahora me vengas a decir que mi destino está en ser peluquero, perdón “Estilista”. Dile eso a mi novia. Dile que su futuro esposo se va del país para descubrir su verdadero talento oculto, que se va para Kioto en busca de la verdadera propiedad mística del alisado japonés. Que le pida un chequecito a su papá porque las peluqueras están mamando y necesitan esa platica para triunfar en Hollywood.

**ROBERTO**

¡Cris, la peluquería es una vaina circunstancial! Lo verdaderamente importante es irse ya. Y bueno pana, fue lo único que conseguí y para algo debe servir. El que no arriesga no gana.

**CRISTOBAL**

“El que anda con cojo termina cojeando”...

**ROBERTO**

Tú no me estás entendiendo. En esa peluquería vamos a conocer gente famosa.

**CRISTOBAL**

Claro y como vamos a estar trabajando con las cabezas de los famosos es más fácil acceder a sus ideas, leer sus mentes, saber como piensan y triunfar inmediatamente.

**ROBERTO**

Leer sus mentes, no había pensado en eso. No está nada mal.

**CRISTOBAL**

¡Todo está mal, coño!

**ROBERTO**

Tranquilo, en la vida nada es gratuito, por algo nos está pasando esto.

**CRISTOBAL**

¿Qué quieres? Que en el futuro uno vea en una película el copete de Roussel Crow y uno diga con orgullo ¡ese copete lo hice yo! O no, a lo mejor le soplo a alguien el cabello y descubro que es Susan Sarandon y me diga “Este tipo debe ser un buen actor, porque me subió el pelo”. O que en la ceremonia de los oscars digan “The Oscar goes to Cristóbal García for Hair Dresser and Barber Shop”

**ROBERTO**

¡No!. Escucha esto: La actriz esta deprimida y va al peluquero, el peluquero la arregla y le sube el animo, entonces como por agradecimiento, lo invita al estudio de filmación y allí, en medio de las luces, las cámaras y acción, el peluquero conoce al propio tipo, a nuestro tipo, a nuestro agente. ¿Qué tal?

**CRISTOBAL**

¿Tú me estás hablando en serio?

**ROBERTO**

Por supuesto, hermano. En Hollywood todo es posible. Además, allá en Los Ángeles trabaja el padrino de mi prima, él es portero de un edificio y justo en ese edificio viven nada más y nada menos que Michael Douglas y Catherine Zeta Jones. Hablamos con él, nos permite pasar, nos montamos en el ascensor, esperamos que ese bicho suba hasta el Pent House, se abren las puertas y allí está: Michael Douglas. ¡Algo pudiera pasar! ¡Algo va a pasar!

**CRISTOBAL**

¡Claro que algo va a pasar! una patada por ese culo junto a una orden de caución. Lo que me da más arrechera es que te lo tomas tan light, de allí a que te metas a puta no hay nada.

**ROBERTO**

Bueno, esa es otra opción.

**CRISTOBAL**

¡Pues, para mi no hay opción!, para eso agarro mi título de licenciado en Artes y el de locutor y me regreso a la estación de radio y mando pal' coño todo lo demás.

**ROBERTO**

¡Estás loco! Un peluquero allá gana más que un locutor acá y sin contar las propinas.

**CRISTOBAL**

Como se ve que nos has estudiado un coño en tu vida.

**ROBERTO**

Yo le echado bolas.

**CRISTOBAL**

Sí, para cuadrar las cajas de cervezas, para comprar los condones.

**ROBERTO**

Yo le echado bolas. No digas que no es así.

**CRISTOBAL**

Roberto, tu nos has construido nada en la vida, nunca formalizas nada, has vivido toda tu vida como un gitano, te has chuleado toda mi ropa, zapatos, perfumes, desodorantes, medias e interiores. Ni siquiera puedes con tu propia vida, marico. Para ti todo es muy fácil porque tú no tienes nada que perder, ¡yo sí, coño! Yo estoy dejando novia, familia, trabajo... ¡Tú no tienes nada!

### **ROBERTO**

Yo te tengo a ti.

### **CRISTOBAL**

¡Pues, ya no me tienes! ¡La cagaste, Roberto! ¡Esta vez sí que la cagaste por completo! ¡Vete pal coño de tu madre con tu Hollywood Style y déjame en paz.

### **ROBERTO**

*(Llorando.)* ¡Está bien, la cagué! ¡Uno siempre la caga con el que tiene al lado! ¡Yo sé que no tengo nada que perder porque no soy nadie es esta puta vida! No me lo tienes que recordar, Cris, de verás que no me lo tienes que recordar, pero lo que sí tienes que recordar es que yo me lanzo a esta aventura porque veo en ti lo que tú no ves en ti mismo. ¡Yo soy tu prueba en vida de que tienes un talento que se pierde de vista!, ¡Tú sabes bien que yo no te voy a dejar morir como mesonero, porque yo sé que tú eres el carajo que siempre lo va a lograr! ¡Eres el protagonista de esta película! ¡De nuestra película! ¡El que nunca va a morir! ¡De quien se enamora el público! ¡El del “Happy ending”!

*Silencio.*

### **CRISTOBAL**

¿Me estás jalando bolas para que me meta a peluquera?

### **ROBERTO**

¡No, coño! Estoy tratando de destruir ese orgullo que no te deja ver más allá de lo que quieres ver y ser. Estando allá todo será más fácil. ¡Estando allá, tú lo vas a lograr!

### **CRISTOBAL**

Esa es la maldita mentira que tú siempre me has hecho creer. ¿Sabes? Te hubiese agradecido que esa misma insistencia la hubieses puesto en obligarme a quedarme tranquilo en mi doblaje de mierda. Que me hubieses obligado a que me metiera en el seguro social, en la caja de ahorro, en la ley de política habitacional, en la misión vivienda... a casarme con Beatriz, a tener hijos y hacer mi mercadito semanal... Esas son las cosas verdaderamente importantes que yo debería lograr.

**ROBERTO**

Jamás te hubiese obligado a eso. Ese no eres tú.

**CRISTOBAL**

No lo sé Roberto, *(Toma un paraguas del perchero.)* en este momento no lo sé. Estoy cansado de que me engañen, de que la vida me engañe... O no sé si el que está engañando a la vida soy yo. No lo sé. Simplemente el show debe continuar.

**ROBERTO**

*(Gritando.)* ¡Nos vamos para Hollywood, siempre Hollywood!

**CRISTOBAL**

Roberto, tú sabes que en Cabudare, cerca de Barquisimeto, hay un cerro que tiene unas piedras blancas, que dicen "Cristo viene ya", si tu te comprometes conmigo, movemos las piedras y escribimos Hollywood grandísimo como el de allá.

*(Silencio.)*

**ROBERTO**

Sin ti no me puedo ir. Te juro que si llegamos a Los Ángeles y me tengo que meter a puta, marica, te juro que.... te arrastro conmigo.

*Cristóbal no aguanta las ganas de reír y suelta una carcajada. Roberto abraza a Cristóbal.*

**CRISTOBAL**

Trato hecho. Nos metemos a puta.

**ROBERTO**

Mejor a peluqueras "holivudenses", duele menos.

**CRISTOBAL**

¡Hair dresser and barber shop! ¡Qué mariquera tan grande, Dios mío!

**ROBERTO**

No te quejes, mira que nunca te quejaste de los cursos de teatro, macramé, corte y costura que hicimos juntos.

**CRISTOBAL**

Otras mariqueras más.

**ROBERTO**

Toda una vida llena de mariqueras Era de esperarse que terminaríamos entre pelucas y secadores.

*Ríen. Silencio*

**CRISTOBAL**

Ok, ok, pero entonces ¿Heder nos va a recibir?

**ROBERTO**

¿Vas a seguir? Toma. *(Le entrega la tarjeta de Hollywood Style.)* Llámala y pregúntale tú lo que quieras saber. Anda, llámala. “Hello, my name is Cristóbal, Heder....”

**CRISTOBAL**

Espérate, ¿pero la tipa machuca el español...?

*Salen conversando*

***Fin***

Marcos Purroy

2015